
Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo el acercamiento profundo y concentrado a una de las constantes del esperpento valleinclaniano que es, a nuestro parecer, «lo grotesco». Por lo tanto, no estudiaremos otros rasgos que ofrece la peculiar estética del genio gallego y que aún, afortunadamente, quedan por investigar. Sin embargo, siendo lo grotesco, a nuestro modo de ver, el núcleo de lo que Ramón del Valle-Inclán había designado con el término «esperpento», creemos que sólo dedicándonos a dicha categoría estética se irán desfilando todos los elementos claves que forman la verdadera esencia de su visión artística.

Se nos antoja decir que este trabajo representa nuestra cuarta aproximación al fenómeno del esperpento valleinclanesco ya que, entre los años 2002-2007, entregamos dos trabajos escritos sobre tal tema en la diplomatura de Teoría e Historia del Arte Dramático en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Masaryk. Para poder redactar los trabajos mencionados, recurrimos a los fondos bibliológicos de Brno, Praga, Girona, Barcelona y Zaragoza y reunimos una considerable cantidad de fuentes inspirativas. Por lo tanto, a la hora de elegir el tema de nuestra tesina de Filología Hispánica, optamos una vez más por la dramaturgia esperpéntica que, desgraciadamente, sigue siendo prácticamente desconocida fuera de España, especialmente en la República Checa.

El libro que presentamos a continuación es una versión corregida y modestamente ampliada de la tesina titulada originalmente *El esperpento valleinclaniano en el contexto del arte grotesco*, defendida en la Universidad Masaryk en junio de 2009.

Así que podemos constatar que el presente trabajo resume una etapa mucho más larga que la de sólo dos semestres (duración de un curso académico regular) y representa el fruto de un trabajo continuo y un interés incesante en la obra del potente escritor noventayochista. Incluso nos atrevemos a sostener que hemos madurado con Valle-Inclán a lo largo de nuestra etapa universitaria y profesional. Después de varios años del estudio de la estética del esperpento y sus relaciones con las vanguardias del momento nos permitimos pensar con más abstracción, realizar más comparaciones con los antecedentes y continuadores culturales y en último lugar generalizar más «estando levantados en el aire», pero siempre partiendo de unas observaciones concretas para evitar afirmaciones gratuitas.

A este respecto cabe señalar que en la mayoría de las obras críticas que hemos tenido ocasión de consultar viene mencionada reiteradamente la voz «grotesco» con el fin de

aludir a una de las constantes del esperpento. Podemos leer p. ej. sobre «la extraordinaria simbiosis entre lo grotesco y lo trágico», «la tragedia grotesca», «la representación grotesca de la realidad» o una «nueva valoración de lo grotesco», etc. No obstante, las fórmulas definidoras de que se sirve la crítica literaria no se sumergen en las profundidades de dicho término. Todas estas referencias nos parecen más bien de carácter superficial y no traen ninguna investigación detallada del fenómeno de lo grotesco y su alcance concreto en el teatro esperpéntico de Valle-Inclán.

Hasta nuestros días no se han llevado a cabo, salvo algunas excepciones, muchos análisis rigurosos que enfoquen su interés en el significado de lo grotesco dentro de la creación valleincliniana. Por lo tanto, en este trabajo prestaremos especial atención a este tema.

En el primer capítulo, nos centraremos en la teoría del esperpento tal y como ha quedado definida en la escena duodécima de *Luces de Bohemia* y en «El Prólogo» y «El Epílogo» de *Los cuernos de don Friolera*. También intentaremos aclarar la actitud estética del escritor gallego conocida como *De rodillas, en pie y levantado en el aire* formulada en la entrevista con G. Martínez Sierra en 1928. Concluiremos el capítulo con los comentarios de los críticos españoles y extranjeros acerca de la esencia del esperpento en el contexto de la literatura universal.

El segundo capítulo está enteramente dedicado al tema del arte grotesco, es decir, al origen de la palabra y sus «valencias semánticas» que varían a lo largo de la historia del arte occidental. Nuestro interés se detiene especialmente en la época del Romanticismo, que provoca una transformación revolucionaria de la cualidad grotesca. Sin embargo, mayor interés prestaremos a los postulados de Mijaíl Mijáilovich Bajtín y Wolfgang Kayser, dos grandes teóricos de lo grotesco en el s. XX. Además de eso, el segundo capítulo ofrece al lector interesado un repaso breve por el amplio abanico de las manifestaciones pictóricas y literarias de lo grotesco en el arte occidental. Mencionaremos a artistas renombrados como El Bosco, Goya, Solana, Rabelais, Swift, Hoffmann, Torres Villarroel, Larra o Baroja.

Una vez expuestos los aspectos más relevantes de lo grotesco medieval y romántico, sólo faltará poner de relieve las relaciones existentes con el esperpento valleincliniano. Para ello nos serán de gran utilidad las teorías de Bajtín y Kayser. Basándonos en ellas, iremos viendo como se perfilan los aspectos definidores de lo grotesco en los textos esperpénticos. En concreto, sometemos a investigación detallada los siguientes aspectos: la continua alteración de las situaciones trágicas y cómicas, la presencia de los elementos carnavalescos (el uso de la máscara, la constante profanación de la cultura oficial), la bipolarización de los personajes, la distorsión del lenguaje dramático y la reducción del ser humano a la condición de animal o títere.